

# PROYECTO DE VIDA

TEATRO  
CHILENO



Publicaciones  
Cultura

Ana Emilia  
Noguera Berger

Emilia Noguera habla de lo que se ha quebrado, quizás de lo que nació roto, aunque en el camino, en su dramaturgia, continúa quebrando. **PROYECTO DE VIDA** es efectivamente una fractura desde muchos puntos de vista: en su léxico cotidiano, en el símbolo del niño obeso, en la reiteración, en la descarnada autopsia del “sueño chileno” y sobre todo en esa musicalidad preciosamente tropezada.

La propuesta dramaturgía de la autora parece fundarse siempre en un delito (íntimo y nacional) que ocurrió y que continúa sucediendo en la palabra. Tanto en *Un niño*, como en la obra que aquí se publica, la presencia de lo infantil es absolutamente perturbadora y quizás tenga su antecedente en esos adolescentes dolorosos que nos presentó en sus primeras obras.

Pero ojo, no hay renuncia al humor (sí ennegrecimiento), ni abandono de la sorpresa; hay más bien desprecio al relato condescendiente que quita riesgo y da comodidad al lector-espectador. En *Proyecto de vida* Noguera nos hace pedazos.

Pablo Paredes M.  
Escritor

# **PROYECTO DE VIDA**

Ana Emilia Noguera Berger

TEATRO  
CHILENO

Publicaciones  
**C**cultura

## PROYECTO DE VIDA

Esta obra es parte del Programa de Talleres de Dramaturgia del Royal Court Theatre en Chile, realizado en colaboración entre British Council, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fundación Teatro a Mil y The Royal Court Theatre of London.

Publicación a cargo de **Lucía de la Maza Cabrera** (CNCA)

Coordinación general: **Dalal Leiva Egnem** (CNCA)

Dirección editorial y producción: **Miguel Ángel Viejo Viejo** (CNCA)

Dirección de arte: **Soledad Poirot Oliva** (CNCA)

Diseño, diagramación y arte de portada: **Gracia Echeverría Alcaino** (estudioese.com)

Corrección de estilo: **Daniela Farías García**

© Ana Emilia Noguera Berger

© Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Registro de Propiedad Intelectual n° 236.474

ISBN (papel): 978-956-352-073-6

[www.cultura.gob.cl](http://www.cultura.gob.cl)

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

En este libro se utilizó para el cuerpo de texto principal la tipografía *Australis*, creada por el diseñador chileno Francisco Gálvez, fuente ganadora del Gold Prize en los Morisawa Awards 2002 de Tokio.

1ª edición, diciembre de 2013

Se imprimieron 500 ejemplares

Impreso en Andros Ltda.

Santiago, Chile

# Presentación

**Roberto Ampuero**

Ministro Presidente

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Distintas voces de la dramaturgia nacional enriquecen esta colección del nuevo teatro chileno con 12 obras que demuestran la diversidad y el vigor de nuestra dramaturgia y son, además, vivo testimonio del interés y compromiso del prestigioso Royal Court Theatre de Londres con Chile y nuestras artes escénicas.

Los autores presentes en esta colección resultaron seleccionados luego de una convocatoria realizada a nivel nacional para el Programa de Talleres del Royal Court Theatre en Chile, creado el año 2012 gracias al esfuerzo conjunto del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, el British Council y la Fundación Teatro a Mil. Esta gran iniciativa reunió en una serie de talleres a destacados maestros de la institución londinense con autores jóvenes de las letras nacionales, todos ellos con al menos dos obras estrenadas, o incluso más, y en su mayoría también impulsores activos para que sus obras se estrenen y publiquen. Cada uno de los autores seleccionados desarrolló un proyecto único de escritura, sobre el cual se hizo un seguimiento permanente presencial y a distancia por parte del equipo del Royal Court Theatre, en un trabajo liderado por Elyse Dodgson, directora del Área Internacional de esta institución, a quien agradecemos su dedicación. Como resultado, nos encontramos con esta edición seriada de las 12 obras originales, que permanecerán como reflejo de la creatividad y búsqueda expresiva de nuestros autores.

Este innovador programa de talleres de dramaturgia es una instancia que viene a complementar, con una visión internacional, la tradicional Muestra de Dramaturgia Nacional del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, que desde hace más de una década busca fortalecer la creación dramática y se ha constituido en la actividad más relevante en el fomento de la creación de obras teatrales en nuestro país.

La experiencia del trabajo de instituciones chilenas junto al Royal Court Theatre de Londres marcó, sin duda, un precedente sobre colaboración artística, y sus logros son dignos de proyectarse más allá de esta iniciativa. Hacer circular estas obras en formato de libro es una forma concreta de difundir la labor de estos autores y, en gran medida, de la creación contemporánea. De esta forma se beneficia el teatro chileno en general y el libro teatral en particular, en tanto registro del patrimonio literario y escénico del país.

Para el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes es una tarea prioritaria fortalecer la creación en nuestro país a través de diversas instancias de formación para los creadores. De igual forma se hace urgente brindar espacios para hacer circular dicha creación y así producir el acercamiento entre las artes y la ciudadanía. En ese sentido la realización del Programa de Talleres del Royal Court Theatre en Chile, resulta no solo coherente con este objetivo sino que permite, además, abrir nuevas alianzas más allá de nuestras fronteras para los agentes dramáticos, creadores esenciales para el desarrollo de nuestras artes escénicas.

El ejemplar que usted tiene en sus manos irá al encuentro de lectoras y lectores a través de la distribución de las obras en bibliotecas y escuelas de teatro en el país, como también en circuitos culturales en el extranjero. Esperamos propiciar de este modo una plataforma que suponga un real aporte para el desarrollo de las artes y de la cultura en Chile.

# Prólogo

## **Elyse Dodgson**

Directora del Área Internacional  
del Royal Court Theatre de Londres

En enero de 2011, tuve el placer de ser invitada por Fundación Teatro a Mil y el British Council a asistir al Festival Internacional Santiago a Mil. Era mi primera visita a Chile y estaba muy emocionada con la expectativa de comenzar una aventura con la que había soñado durante muchos años. Mi interés era claramente el nuevo trabajo de los dramaturgos chilenos y la posibilidad de desarrollar un nuevo proyecto de escritura en el futuro con socios chilenos.

Entre los teatros británicos, el Royal Court Theatre de Londres ha liderado el desarrollo de nuevos dramaturgos desde 1956, y durante los últimos 15 años ha colaborado en proyectos a largo plazo de nueva dramaturgia alrededor del mundo. Hemos trabajado con dramaturgos en más de 30 países y hemos establecido un diálogo permanente entre las diferentes culturas de dramaturgia contemporánea. Al mismo tiempo, hemos sido capaces de presentar al público del Reino Unido nuevas obras que, de no ser por nuestros proyectos, jamás podrían haberse dado a conocer. De esta forma, hemos trabajado con éxito en otros lugares de América Latina como México, Brasil, Colombia y Cuba. Por muchas razones, Chile era un destino importante para este trabajo. Ya habíamos colaborado con el dramaturgo chileno Alejandro Moreno, quien participó en 2006 en nuestra residencia internacional de un

mes. En 2008 Guillermo Calderón, el segundo dramaturgo chileno en trabajar en el Royal Court Theatre, nos convenció de que había nuevas voces en Chile con historias extraordinarias que nos inspirarían. Fue el momento propicio para una visita a terreno. A través del Festival Internacional Santiago a Mil, tuve la oportunidad de ver muchas obras nuevas chilenas, y con la ayuda adicional del British Council fue posible establecer reuniones con una amplia gama de potenciales socios.

Durante esta primera visita vi varias producciones chilenas de nuevas obras, incluyendo *La amante fascista*, de Alejandro Moreno; y dos nuevas obras de Guillermo Calderón, *Villa* y *Discurso*, desarrollada en el Royal Court. Al mismo tiempo, tuve reuniones con muchos de los principales actores del teatro chileno contemporáneo para obtener una idea de cómo podría participar el Royal Court en un nuevo proyecto de escritura. Entre ellos se encontraba el director Víctor Carrasco, quien apasionadamente creía en la importancia de este proyecto e insistió en que visitáramos su nuevo teatro en Bellavista, el Teatro de la Palabra, dedicado a la dramaturgia. Volví a Londres completamente convencida de que un proyecto a largo plazo entre el Royal Court y dramaturgos emergentes de Chile tendría un enorme impacto en todos nosotros. No me decepcioné.

En abril de 2012 se llevó a cabo el primer taller en el Teatro de la Palabra, con 12 dramaturgos chilenos que habían sido elegidos para participar después de una convocatoria abierta dirigida por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile, quienes financiarían gran parte del programa. Dirigí el taller con dos dramaturgos del Royal Court: Leo Butler y Nick Payne, quienes visitaban esta parte del mundo por primera vez. Fue un momento importante para todos. La dedicación y compromiso de los escritores nos inspiró muchísimo. La calidez y energía positiva del grupo tocaron cada aspecto de

nuestra estadía y, sobre todo, las ideas poderosas y originales que salieron del primer taller. ¡Todos queríamos ver estas primeras ideas convertidas en obras de teatro!

Siempre empezamos haciendo la misma pregunta a los escritores: “Como jóvenes dramaturgos, ¿qué sienten que es urgente abordar en vuestra sociedad actual?”. Este grupo no tuvo ningún problema en descubrir los grandes temas y las grandes ideas que eran particularmente chilenas. Muchas de estas ideas se convirtieron en el centro de las obras que finalmente fueron escritas: el impacto del pasado de Chile y el trauma de la dictadura en la actualidad, el proceso de la memoria y lo que se olvida eran hasta cierto punto los temas clave en todas las obras de este grupo. Cuatro obras en particular se basan en esta temática explícitamente. *Ese algo que nunca compartí contigo*, de Claudia Hidalgo, revela secretos dolorosos ocultados durante décadas entre padre e hija. *Lo que se perdió*, de Daniela Contreras Bocic, examina las vidas de niñas que son amigas, pero se ven apartadas por la dictadura. Su actual confrontación es poderosa y muestra cómo el pasado contamina la vida actual de la gente común en todos lados. *Negra, la enfermera del General*, de Bosco Cayo Álvarez, habla sobre la venganza de un pueblo contra una persona que sirve a un dictador. *Tiempos mejores*, de Florencia Martínez Echevarría, explora las vidas de los hijos de una familia de exmilitantes socialistas y el sentimiento de culpa y miedo experimentado por cada uno de ellos en un mundo moribundo con una matriarca postrada.

La violencia, la política, las protestas y la manipulación de los medios de comunicación también fueron temas comunes de las nuevas obras chilenas. *Nuke*, de David Arancibia Urzúa, tiene lugar en el sur rural, donde el personaje principal ve a su comunidad nativa mapuche demonizada. *Toma*, de Begoña Ugalde, tiene fuerte relación con la actualidad chilena y ofrece una perspectiva sobre las políticas de la educación,

a través de la ocupación de una universidad. *Diez mil cosas*, de Andrés Kalawski, nos muestra la relación de un manifestante violento que viene de una “buena familia” y una camarera que ha tenido pocas ventajas en la vida.

La libertad personal y la interferencia del Estado y de la sociedad en la vida de las personas fueron otros temas fuertes. *Palo rosa* es una comedia de humor negro, de Juan Andrés Rivera, donde una abuela y su vecina que viven en una comunidad aislada en el sur de Chile raptan a un joven en un intento de curarlo de su homosexualidad. *Chan!*, de Camila Le-Bert, trata de dos jóvenes que estudiaron en el extranjero con becas del gobierno, y a quienes les resulta difícil adaptarse y ser ellos mismos una vez graduados y de vuelta en el Santiago contemporáneo. *Aroldo Dinamarca*, de Gerardo Oettinger, indaga en la presión ejercida sobre una pareja rural que tiene un hijo, a pesar de su enorme diferencia de edad, y provoca debate sobre el sistema de justicia penal y la finalidad de la prisión. *Novela*, de Pierre Sauré Costa, examina al artista en la sociedad y su poder de crear y destruir, y alude a la idea del éxodo urbano en Chile. La entretenida y satírica obra de Emilia Noguera Berger, *Proyecto de vida*, ofrece una mirada al colapso de una familia disfuncional en el mundo de los “nuevos barrios” de Santiago, y su relación excesivamente dependiente con la nana.

Al final del primer taller teníamos 12 nuevas ideas de obras teatrales para Chile. Cada uno de los escritores presentó un plan y una escena de la nueva obra. Les pedimos que entregaran un primer borrador tres meses más tarde, para nosotros traducirlos y así planificar el próximo taller. En julio de 2012, ¡recibimos los 12 proyectos a tiempo! Esto nos parecía imposible. En todos los años que llevo haciendo estos talleres siempre hay una pequeña deserción de algunos escritores y atrasos de otros. Pero todas las obras llegaron a tiempo y resultaban muy prometedoras.

Tener continuidad es muy importante en este tipo de proyectos, aunque no siempre se logra. Pero esta vez Leo, Nick y yo estábamos disponibles para regresar a Santiago y comenzar una segunda fase con los 12 escritores. Ahora teníamos los borradores de sus obras de teatro y el taller se concentró en identificar los problemas y soluciones. Teníamos un pequeño grupo de seis actores para ayudarnos a desarrollar algunos de los personajes de cada obra, y a través de sus brillantes improvisaciones muchas nuevas ideas tomaron forma. Al final del taller, se les dio solo dos meses a los escritores para trabajar en una segunda versión basada en los descubrimientos del segundo taller.

Volvimos por tercera y última vez en los meses de abril y mayo de 2013, y ¡yes! Nuevamente los 12 escritores, Leo, Nick y yo estábamos involucrados. Esta vez fuimos acompañados por Richard Twyman, director asociado del Área Internacional del Royal Court, quien nos ayudaría a trabajar y visualizar un poco el montaje de todas las obras. Hicimos lecturas de las 12 obras y ensayamos una escena de cada obra para presentar como lectura dramatizada a un público selecto en el Teatro de la Palabra, con nuestros seis actores locales. Fue una ocasión inolvidable para nosotros, ya que cada obra cobró vida y fue una instancia muy valorada para el público selecto que pudo apreciarla. Un miembro del público nos dijo después: “¡Las obras son tan chilenas!”

Las obras finales se entregaron en junio de 2013, solo cuatro semanas después de la última reunión de trabajo. Comenzamos el proyecto con doce escritores maravillosos y todos estaban con nosotros todavía al final, lo que era completamente inédito. La confianza, las risas, el flujo de ideas, las amistades, la dedicación, fueron todas partes importantes de esta experiencia. En septiembre de 2013 pudimos gestionar la visita de algunos de los escritores a Londres para ejecutar lecturas dramatizadas de sus obras. Nos hu-

biera encantado invitar a todos los escritores a Londres, pero al menos cinco de ellos pudieron compartir su trabajo con el público del Royal Court. La respuesta fue tremendamente exitosa y espero que nuestra relación con el teatro chileno y estos 12 emocionantes talentos continúe por mucho tiempo.

Este proyecto nunca hubiera sido posible sin el apoyo de un gran número de personas e instituciones. La Fundación Teatro a Mil y el British Council fueron fundamentales en el apoyo al proyecto desde el principio. Carmen Romero y Claudia Barattini, de Fundación Teatro a Mil, junto con Rocío Valdez, quien cuidó de nosotros todos los días de los tres talleres, fueron grandes campeonas. Alejandra Szczepaniak, del British Council, trabajó con absoluta dedicación, pasión y profesionalismo, y junto con Andrew Chadwick nos recalcaron la importancia de este trabajo para Chile y el Reino Unido. Víctor Carrasco y Bárbara Nash, del Teatro de la Palabra, nos proporcionaron el mejor espacio posible, entregándonos su teatro para vivir en él. Tanto Lucía de la Maza, coordinadora del Área de Teatro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile, como la propia institución del Consejo nos entregaron un invaluable apoyo desde el primer taller hasta la publicación de esta serie.

Por último, quisiera dar las gracias a mis colegas Leo, Nick y Richard por toda su experiencia y dedicación y a los 12 escritores que nos enseñaron y nos dieron tanto. Sabemos que esto es solo el comienzo.

# PROYECTO DE VIDA

Ana Emilia Noguera Berger

*La obra sucede en la cocina de la casa de un condominio de un barrio de la periferia de Santiago. Es un barrio nuevo habitado por autos nuevos, lagunas nuevas, árboles nuevos, animales nuevos, casas nuevas y familias nuevas de nuevos ricos. La cocina parece cocina de casa piloto, no tiene identidad.*

## **PERSONAJES**

CAROLINA, treinta y ocho años, delgada. Dueña de casa.  
Mujer de Alberto, madre de Luis Alberto.

ALBERTO, treinta y ocho años, un poco gordo. Ingeniero.  
Marido de Carolina, padre de Luis Alberto.

LUIS ALBERTO, diez años, obeso. Hijo de Carolina y Alberto.

IRMA, no se sabe cuántos años, mayor de cincuenta, delgada. Empleada puertas adentro de la familia.

# 1

*[Alberto y Carolina toman desayuno un día DOMINGO. Son las diez de la mañana. Carolina, vestida con una bata que parece haber sido robada de algún hotel muy elegante, come un pan pita integral con queso y un té verde. Alberto, vestido con una bata igual a la de su mujer, come una marraqueta con huevo y jamón, toma un café cargado y lee el diario.]*

CAROLINA

Alberto.

ALBERTO

Espérate.

CAROLINA

Disculpa.

*[Silencio largo mientras Alberto lee el diario.]*

CAROLINA

¿Alberto?

ALBERTO

Espérate.

CAROLINA

Perdona.

*[Silencio largo mientras Alberto lee el diario.]*

ALBERTO

Dime.

CAROLINA

Te quería pedir...

ALBERTO

Espérate.

CAROLINA

Sí.

*[Silencio largo mientras Alberto lee el diario.]*

CAROLINA  
Alberto.

ALBERTO  
Déjame leer el diario.

*[Silencio mientras Alberto lee el diario.]*

ALBERTO  
Dígame.

*[Alberto cierra el diario.]*

CAROLINA  
Te quería pedir un favor.

ALBERTO  
Cuál.

CAROLINA  
Quería que hablaras un poquito con la Irma.

ALBERTO  
¿Sobre qué?

CAROLINA  
Creo que está alimentando mal al niño.

ALBERTO  
¿Sí?

CAROLINA  
Sí.

ALBERTO  
Ya.

*[Alberto vuelve a abrir el diario y comienza a leer.]*

CAROLINA  
¿Alberto?

ALBERTO  
Espérate.

CAROLINA  
Perdona.

*[Silencio mientras Alberto lee el diario.]*

CAROLINA  
Alberto.

ALBERTO  
Espérate.

CAROLINA  
Disculpa.

*[Silencio mientras Alberto lee el diario.]*

CAROLINA  
¿Alberto?

ALBERTO  
Qué.

CAROLINA  
¿Vas a hablar con ella?

*[Alberto cierra el diario, irritado.]*

ALBERTO  
¿Con quién?

CAROLINA  
Con la Irma.

ALBERTO  
¿Por qué?

CAROLINA  
Creo que está alimentando mal al niño.

ALBERTO  
¿Cómo lo va a estar alimentando mal, si su dieta está pegada en el refrigerador? Es muy fácil, está todo indicado.

CAROLINA

¿Entonces, por qué no adelgaza?

ALBERTO

Será malo el nutricionista o le engordarán esas pastillas que le das.

CAROLINA

Tú sabes que si no lo llevo al neurólogo, no me lo aceptan en el colegio.

ALBERTO

Eso es porque son unos flojos de mierda que no son capaces de lidiar con un niño un poco desconcentrado.

CAROLINA

Tiene déficit atencional.

ALBERTO

Es un poco desconcentrado y punto.

CAROLINA

Sí. Disculpa.

ALBERTO

No me pidas disculpas.

CAROLINA

¿Por qué?

ALBERTO

Porque no te las he pedido.

CAROLINA

¿Y?

ALBERTO

Y es irritante que te pidan disculpas cuando uno no las ha pedido.

CAROLINA

¿Sí?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Qué raro.

ALBERTO

¿Qué?

CAROLINA

Nada.

ALBERTO

Ya.

CAROLINA

Disculpa.

ALBERTO

Córtala.

CAROLINA

¿Que la corte?

ALBERTO

Sí.

[*Silencio.*]

CAROLINA

¿No vas a hablar con ella?

ALBERTO

¿Con quién?

CAROLINA

Con la Irma.

ALBERTO

Ya te dije que no.

CAROLINA

No me habías dicho que no.

ALBERTO

Sí, te había dicho que no.

CAROLINA

No, no me lo habías dicho.

ALBERTO

Bueno, ahora te lo digo: no voy a hablar con ella ni ahora ni nunca.

CAROLINA

¿Nunca?

ALBERTO

Nunca.

*[Silencio. Alberto lee el diario.]*

CAROLINA

¿Por qué?

*[Alberto cierra el diario.]*

ALBERTO

Porque ella no tiene la culpa.

CAROLINA

¿Ah, no?

ALBERTO

No.

CAROLINA

El niño está gordo, Alberto. Hinchado.

ALBERTO

Igual que tú.

CAROLINA

¿Qué?

ALBERTO

Nada.

CAROLINA

¿Cómo que nada? Algo dijiste.

ALBERTO

No dije nada.

CAROLINA

Algo dijiste.

ALBERTO

Madre gorda, hijo gordo. Es lógico. La Irma no tiene nada que ver con eso.

CAROLINA

¿Me estás diciendo gorda?

*[Silencio largo. Carolina mira un segundo su delgado cuerpo.]*

CAROLINA

Qué idiota.

ALBERTO

¿Perdón?

CAROLINA

Nada.

ALBERTO

Cómo que nada, algo dijiste.

CAROLINA

Dije que qué idiota.

ALBERTO

¿Me estas tratando de idiota?

CAROLINA

No.

ALBERTO

¿Entonces?

CAROLINA

Entonces nada.

ALBERTO

¿Cómo nada?

CAROLINA

Nada.

ALBERTO

Me estás tratando de idiota.

CAROLINA

No.

ALBERTO

¿Entonces?

CAROLINA

Que me estoy tratando de idiota a mí misma.

ALBERTO

¿Sí? ¿Por qué?

CAROLINA

Por nada.

ALBERTO

¿Cómo por nada?

CAROLINA

Bueno, no por nada, por algo.

ALBERTO

Por qué, pues.

CAROLINA

Da lo mismo.

ALBERTO

¿Cómo va a dar lo mismo?

CAROLINA

Me encuentro idiota, eso es todo.

ALBERTO

Ah, bueno, raro, pero bueno.

CAROLINA

¿Bueno? ¿Lo encuentras bueno?

ALBERTO

No, no bueno. No importa.

CAROLINA

¿No importa?

ALBERTO

No, no importa.

CAROLINA

¿Pero cómo no va a importar?

ALBERTO

No importa y punto.

CAROLINA

¿No importa que yo me encuentre idiota?

ALBERTO

No dije eso.

CAROLINA

Sí lo dijiste, igual como no te importa que el niño esté gordo.

ALBERTO

Yo nunca dije que no me importaba que el niño estuviera gordo.

CAROLINA

¿Ah, no?

ALBERTO

No.

CAROLINA

¿Entonces?

ALBERTO

Entonces nada, por la cresta. Basta.

CAROLINA

Sí. Disculpa.

ALBERTO

Basta.

CAROLINA

¿Basta?

ALBERTO

Sí, basta.

CAROLINA

¿Me estás haciendo callar?

ALBERTO

No.

CAROLINA

¿Ah, no?

ALBERTO

No, no te estoy haciendo callar, sólo estoy diciéndote que paremos con el tema, por favor.

CAROLINA

Me estás haciendo callar. Siempre me haces callar.

ALBERTO

Eso no es cierto.

CAROLINA

Sí es cierto.

ALBERTO

No.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Córtala, Carolina.

[Silencio.]

CAROLINA

Te molesta mi timbre de voz. Siempre te ha molestado mi timbre de voz.

ALBERTO

Eso no es verdad.

CAROLINA

Sí es verdad, es por eso que me haces callar siempre.

ALBERTO

¿Porque no soporto tu timbre de voz?

CAROLINA

Sí.

ALBERTO [Irónico.]

Ya.

CAROLINA

¿Ves? Al fin lo reconoces.

ALBERTO

Basta.

CAROLINA

Típico.

ALBERTO

¿Qué?

CAROLINA

Nada.

[Silencio. Entra Irma, de delantal, y comienza a armar otro puesto de desayuno. Es para Luis Alberto, el hijo.]

ALBERTO

Recién me llamó tu mamá.

CAROLINA

¿Sí?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

¿Cuándo?

ALBERTO

Recién.

CAROLINA

¿Antes del desayuno?

ALBERTO

Sí, recién.

CAROLINA

¿Y qué te dijo?

ALBERTO

Me preguntó si íbamos a ir a almorzar hoy domingo.

CAROLINA

¿Y tú, qué le dijiste?

ALBERTO

¿Qué crees tú?

CAROLINA

¿Que sí?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Bien. ¿Como a qué hora?

ALBERTO

A la misma hora de todos los domingos, a las dos.

CAROLINA

Ya.

ALBERTO

Podríamos ir donde la mía alguna vez.

CAROLINA

¿Donde la tuya?

ALBERTO

Sí, donde la mía, nunca vamos donde la mía.

CAROLINA

¿Donde tu mamá?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Eso no es cierto.

ALBERTO

Sí es cierto, no vamos porque te aburre.

CAROLINA

¿Ir a la casa de tu mamá?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

No, no me aburre.

ALBERTO

Sí te aburre, te aburre profundamente.

CAROLINA

No.

ALBERTO

Admítelo.

CAROLINA

Un poco, sí, me aburre un poco, pero no profundamente.

ALBERTO

¿Ves?

CAROLINA

¿Qué?

ALBERTO

Te aburre profundamente.

CAROLINA

No profundamente.

ALBERTO

¿Y qué te hace pensar que a mí no me aburre profundamente ir a la casa de tu mamá?

CAROLINA

Porque me doy cuenta.

ALBERTO

¿Cómo?

CAROLINA

Me doy cuenta de que lo pasas bien cuando estamos allá.

ALBERTO

¿Ah, sí?

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

¿Y cómo te das cuenta?

CAROLINA

Veo que pones unas caras como de felicidad.

ALBERTO

Bueno, no es cierto.

CAROLINA

¿Cómo? ¿Las caras de felicidad que pones son de mentira?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Impactante.

ALBERTO

Es mejor que poner las caras largas que pones cuando estamos donde mi mamá.

CAROLINA

Al menos lo mío es más honesto.

ALBERTO

Es más mal educado.

CAROLINA

¿Me estás diciendo mal educada?

ALBERTO

Sí.

*[Carolina llora un poco.]*

ALBERTO

No llores delante de la nana.

*[Se escucha un ruido.]*

CAROLINA

El niño. Se levantó.

*[Carolina se seca las lágrimas y se para a recibir a su hijo, Luis Alberto, quien efectivamente es un niño obeso de diez años. El niño llega en pijamas, no dice buenos días a sus padres, tampoco los mira, sólo va a sentarse a su puesto sin decir nada. Carolina lo saluda con exceso de entusiasmo.]*

CAROLINA

¡Hola, mi amor!

*[Luis Alberto no responde ni la mira. Carolina intenta besarlo, pero él le corre la cara.]*

CAROLINA

Hola, mi amorcito.

*[Luis Alberto no responde ni la mira. Otra vez intenta besarlo, pero él le corre la cara.]*

ALBERTO

Respóndele a tu madre, Luis Alberto.

CAROLINA

No lo molestes, si no quiere saludar será porque tiene sueño. ¿Cierto, mi amor?

*[Luis Alberto no responde ni la mira. Sólo espera sentado a ser atendido por su nana.]*

ALBERTO

Luis Alberto, respóndele a tu madre o me voy a enojar.

*[Luis Alberto no responde ni los mira.]*

CAROLINA

Déjalo tranquilo.

IRMA

¿Qué va a tomar de desayuno, mi niño?

CAROLINA

Usted sabe lo que tiene que tomar de desayuno, pues, Irma. *[A Alberto.]* ¿Ves?

IRMA

Sí.

CAROLINA

¿Entonces?

IRMA

Es que como es domingo pensé que...

CAROLINA

No hay excepciones porque sea domingo, se lo he dicho mil veces.

IRMA

Disculpe, Carolita.

ALBERTO

¿Disculpe, Carolita? No, pues, Irma: “Disculpe, señora Carolina”.

IRMA

Disculpe, don Alberto.

CAROLINA

No seas pesado.

ALBERTO

¿Que no sea pesado?

CAROLINA

Sí, que no seas pesado con la Irma.

IRMA

No se preocupe, señora Carolina.

CAROLINA

Cállate, Irma, no te metas.

ALBERTO

Última vez que se lo explico, Irma. No más: “Carolita” aquí. “Señora Carolina”, y punto. Ya no están en la casa de tu mamá, Carolina.

IRMA

Disculpe, don Alberto.

CAROLINA

Pesado.

ALBERTO

¿Qué?

CAROLINA

Nada.

ALBERTO

¿Cómo que nada? Algo dijiste.

IRMA

¿Se va a servir algo más, don Alberto?

ALBERTO

Algo dijiste, Carolina.

CAROLINA

No, Irma, don Alberto no se va a servir nada más, don Alberto no se va a servir nada más.

ALBERTO

¿Y cómo sabes tú si yo no me quiero servir nada más?

CAROLINA

Sírvale su desayuno al niño, Irma.

ALBERTO

Te estoy hablando, Carolina, ¿cómo sabes tú si yo no me quiero servir nada más?

CAROLINA

Alberto, ayúdame con el niño, dale el ejemplo, cómo quieres que él coma bien si te ve comer como cerdo.

ALBERTO

¿Cómo cerdo?

CAROLINA

Bueno no, no como cerdo.

ALBERTO

Eso dijiste, como cerdo.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

¿Tú encuentras que yo soy un cerdo?

CAROLINA

No, disculpa.

ALBERTO

Te dije que no me pidieras disculpas.

CAROLINA

Perdona.

ALBERTO

Irma, hágame otra marraqueta con huevo y deme uno de esos pastelitos que hay en el refrigerador.

IRMA

Sí, don Alberto.

CAROLINA

Ni se te ocurra, Irma.

ALBERTO

Haga lo que le digo, Irma.

CAROLINA

Irma. No.

*[Silencio muy incómodo en el que Irma no sabe qué hacer. Alberto se para bruscamente, va hacia el refrigerador, saca un pastel y se lo come entero y con mucha violencia frente a Irma, Carolina y Luis Alberto, que miran estupefactos. Luego de haberlo comido todo, toma una servilleta, se limpia la boca, toma el diario, besa a Carolina, no se despide de su hijo y sale de la cocina. Todos quedan en silencio. Irma le sirve su desayuno a Luis Alberto, que consiste en un pan pita integral con quesillo y una taza de té. Carolina sale sin decir nada. Luis Alberto e Irma quedan solos en la cocina. Irma va hacia el refrigerador y comienza a ordenar algunas cosas adentro. Luego saca del refrigerador un pastel, manjar, una bebida no light y un pan blanco, y los deja intencionalmente en el mesón para tentar al niño. Irma sale, queda Luis Alberto solo. Luego de unos segundos el niño va al mesón y se come y se toma todo lo que dejó Irma. Negro.]*

## 2

*[Toda la familia toma desayuno un día LUNES. Son las siete de la mañana. Luis Alberto, vestido con el uniforme del colegio, frente a un pan pita integral con quesillo y un té. Carolina, vestida con ropa nueva de gimnasio, frente a un pan pita integral con un té verde. Alberto, de terno de trabajo, frente a una marraqueta con mermelada y queso y un café cargado. Irma viste delantal. Nadie habla ni come. Alberto, Carolina e Irma miran fijamente a Luis Alberto, que está totalmente pegado, tampoco habla ni come, sólo mira fijamente su desayuno con la cuchara del té en la mano.]*

CAROLINA

¿Hijo?

*[Silencio. El niño no reacciona.]*

CAROLINA

¿Hijo?

*[Silencio. El niño no reacciona.]*

CAROLINA

Dios santo.

ALBERTO

¿Qué le pasa?

CAROLINA

Dios mío.

ALBERTO

¿Cuántas pastillas le diste?

CAROLINA

La dosis que me dijo el neurólogo.

ALBERTO

¿Segura?

CAROLINA  
Sí.

ALBERTO  
¿Hijo?

*[Silencio. El niño no reacciona.]*

ALBERTO  
¿Luis Alberto?

*[Silencio. El niño no reacciona.]*

ALBERTO  
Carolina.

CAROLINA  
Alberto.

ALBERTO  
El niño está totalmente drogado.

CAROLINA  
Completamente.

ALBERTO  
¿Qué pastillas son estas?

CAROLINA  
Déficit atencional.

ALBERTO  
¿Y cómo lo vamos a llevar al colegio?

CAROLINA  
Supongo que así.

ALBERTO  
¿Así?

CAROLINA  
Sí.

ALBERTO

¿Estúpido?

CAROLINA

Sí, supongo que así es como lo quieren.

ALBERTO

¿Hijo?

CAROLINA

¿Hijo?

*[Silencio. El niño aún no reacciona. Alberto sale, sobrepasado por la situación. Carolina mira unos segundos al niño y aprovecha de besarlo un par de veces sin que este le quite la cara. Sale. Quedan Irma y Luis Alberto solos.]*

IRMA

¿Hijo?

*[Silencio.]*

IRMA

¿Hijito?

*[Silencio. Irma se sienta frente al niño y lo mira fijamente a los ojos durante un buen rato. Le acaricia el pelo. El niño no reacciona. Irma sale y lo deja solo. Negro.]*

### 3

*[ Toda la familia toma desayuno un día MARTES. Son las siete de la mañana. Carolina, en bata, come un pan pita con queso y un té verde. Alberto, de terno, come dos hallullas con palta y un café cargado mientras lee el diario. Luis Alberto, de uniforme de colegio, come un pan pita con queso y un té. Irma, con jeans y blusa, le lleva su pastillero a Luis Alberto y le da una de las pastillas con agua. ]*

CAROLINA

Alberto.

ALBERTO

Espérate.

CAROLINA

Bueno.

*[ Silencio mientras Alberto lee el diario. ]*

CAROLINA

¿Alberto?

ALBERTO

Espérate, por favor.

CAROLINA

Perdona.

*[ Silencio mientras Alberto lee el diario. ]*

ALBERTO

Dime.

CAROLINA

Te quería comentar que...

ALBERTO

A ver, espérate.

CAROLINA

Ya.

*[ Silencio mientras Alberto lee el diario. ]*

CAROLINA  
Alberto.

ALBERTO  
Ya, pues, déjame leer el diario, Carolina.

*[Silencio mientras Alberto lee el diario.]*

ALBERTO  
Ya, ahora sí, dígame.

CAROLINA  
Los vecinos andan hablando mal del niño.

ALBERTO  
Ya.

CAROLINA  
¿Ya?

ALBERTO  
¿Qué importa?

CAROLINA  
Te estoy diciendo que los vecinos andan hablando mal del niño.

ALBERTO  
Y yo te estoy diciendo que qué importa.

CAROLINA  
¿Cómo que qué importa?

ALBERTO  
Sí, qué importa.

CAROLINA  
Hay gente hablando mal de tu hijo y a ti no te importa.

ALBERTO  
¿Qué gente anda hablando mal de mi hijo?

CAROLINA  
De nuestro hijo.

ALBERTO

De nuestro hijo.

CAROLINA

Los vecinos.

ALBERTO

Esos vecinos son una tropa de imbéciles, ¿qué te importa que una tropa de imbéciles hable mal de tu hijo?

CAROLINA

De nuestro hijo.

ALBERTO

De nuestro hijo, sí sé, Carolina, es una forma de decir.

CAROLINA

No sé.

ALBERTO

¿Qué?

CAROLINA

Que no sé por qué me importa.

ALBERTO

¿Entonces?

CAROLINA

Entonces nada.

ALBERTO

Bien.

CAROLINA

¿Bien? ¿Encuentras que está bien?

ALBERTO

No, no estoy diciendo eso.

CAROLINA

Sí lo estás diciendo.

[Pausa.]

ALBERTO

¿Y qué es lo que dicen del niño?

CAROLINA

No te lo quiero decir delante de él.

ALBERTO

Está bien.

CAROLINA

¿Está bien?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

¿O sea que no quieres saber qué es lo que dicen del niño?

ALBERTO

Me acabas de decir que no me lo quieres decir delante de Luis Alberto.

CAROLINA

No puedo creer que no te importe.

ALBERTO

Carolina, el niño está aquí mismo sentado en la mesa.

CAROLINA

Es que es realmente... insólito.

ALBERTO

Carolina.

CAROLINA

Irma, llévate al niño a que se lave los dientes.

IRMA

Sí, señora.

ALBERTO

Irma.

IRMA

Don Alberto.

ALBERTO

Espérese un poquito.

IRMA

Sí.

ALBERTO

No se me vaya todavía.

IRMA

No.

[Pausa.]

ALBERTO

Irma.

IRMA

Don Alberto.

[Pausa.]

ALBERTO

¿Usted sabe lo que le voy a decir, cierto?

IRMA

No, don Alberto.

ALBERTO

Sí lo sabe, Irma.

IRMA

¿Sí?

ALBERTO

Sí.

IRMA

¿Qué me tiene que decir, don Alberto?

ALBERTO

Usted sabe.

IRMA

Disculpe, don Alberto, la verdad es que...

ALBERTO

Irma.

IRMA

Don Alberto.

ALBERTO

¿Por qué no anda con su delantal?

[Pausa.]

IRMA

Disculpe, don Alberto, es que...

ALBERTO

Está bien, Irma, pero...

IRMA

Lo que pasa es que...

ALBERTO

No se preocupe, Irma, pero...

CAROLINA

No seas pesado.

ALBERTO

¿Cómo?

CAROLINA

Que no seas pesado con la nana.

IRMA

No se preocupe, señora.

CAROLINA

Cállate, Irma, no te metas.

IRMA

Disculpe.

CAROLINA

No me pida disculpas.

IRMA

Sí, señora.

CAROLINA

Si la Irma no quiere andar con su delantal será por algo, no sé, quizá le molesta.

IRMA

No, señora, no es eso, es que...

CAROLINA

Cállate, Irma, por favor, estoy tratando de ayudarte aquí.

ALBERTO

¿Tú crees que le molesta su delantal?

CAROLINA

Sí, eso creo.

ALBERTO

¿Y tú crees que a mí no me molesta mi corbata?

[Pausa.]

CAROLINA

No sé.

ALBERTO

Claro que me molesta mi corbata, pero igual me la tengo que poner para ir al trabajo, ¿o no? Porque usted sabe lo que pasa si no la uso, ¿cierto?

[Pausa.]

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Me echan, ¿cierto?

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

¿Y qué pasa si me echan?

CAROLINA

No sé.

ALBERTO

Sí sabe.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

No hay bono de fin de año, ¿verdad?

CAROLINA

Verdad.

ALBERTO

¿Y qué pasa si no hay bono de fin de año?

CAROLINA

No hay vacaciones.

ALBERTO

Ni casa nueva con piscina, ni colegio caro, ni comida rica, ni nana, ni idas a la peluquería con las amigas, ni mucho menos idas al gimnasio, ¿verdad?

CAROLINA

Verdad.

ALBERTO

¿Entonces?

CAROLINA

¿Qué?

ALBERTO

¿Entonces, Carolina?

[Pausa.]

CAROLINA

Entonces la Irma también tiene que usar su delantal para venir a trabajar porque sino la echan.

ALBERTO

Exacto, Carolina, muy bien. Y ella lo sabe. ¿Cierto, Irma?

*[Irma va a responder, pero Carolina la interrumpe antes de que empiece a hablar.]*

CAROLINA

Pero eso es cuando anda por el pasaje o cuando lleva al niño a la piscina, no cuando anda por la casa.

ALBERTO

¿Y en la casa está trabajando o no está trabajando?

CAROLINA

Sí está.

ALBERTO

¿Entonces?

CAROLINA

Nada.

ALBERTO

¿Irma?

IRMA

Don Alberto.

ALBERTO

Usted sabe, ¿cierto?

IRMA

Sí, don Alberto.

ALBERTO

¿Entonces?

*[Luis Alberto deja caer su taza al suelo, esta se rompe.  
Irma va a recoger los pedazos, pero Alberto la interrumpe.]*

ALBERTO

Irma.

IRMA

Sí, don Alberto.

ALBERTO

Después.

IRMA

Sí. Voy, don Alberto.

*[Irma sale. Luego de unos segundos vuelve con el delantal puesto  
y limpia los pedazos de la taza quebrada que hay en el suelo.]*

ALBERTO *[A Irma mientras limpia.]*

¿Ve que se ve bonita?

IRMA

Disculpe, don Alberto.

ALBERTO

No se preocupe.

CAROLINA

Irma.

IRMA

Señora.

CAROLINA

Llévese al niño a que se lave los dientes.

IRMA

Sí, señora.

*[Antes de que Irma se lo lleve, Carolina intenta besar a Luis Alberto,  
pero él le corre la cara. Carolina y Alberto quedan solos.]*

CAROLINA

¿Quieres saber qué andan diciendo los vecinos?

ALBERTO  
No.

*[Alberto abre el diario y lee. Negro.]*

## 4

*[Luis Alberto toma desayuno un día MIÉRCOLES. Son las diez de la mañana. Carolina y Alberto no están. Luis Alberto, en pijamas, come un pan pita integral con quesillo y un té. Irma, de jeans y blusa, come una marraqueta con salame y un té con leche y azúcar. Están una frente al otro. Repentinamente ambos comienzan a mirarse fijamente y muy serios. Después de un buen rato de eso Irma estalla en risas.]*

IRMA

Perdí.

*[Irma sigue riendo, Luis Alberto también estalla en risas. Repentinamente vuelven a mirarse fijo, muy serios los dos, luego de un rato Irma vuelve a estallar en risas.]*

IRMA

Perdí otra vez.

*[Luis Alberto ríe. Vuelven a jugar a lo mismo, esta vez Luis Alberto ríe primero. Ambos ríen de buena gana. En medio de la risa Irma le toca el pelo a Luis Alberto con la intención de acariciarlo, pero Luis Alberto no la deja. Irma lo intenta otra vez, nuevamente el niño no se deja. Irma insiste y hace un tercer intento, esta vez el niño acepta el cariño e incluso lo disfruta. Irma va hacia el refrigerador, saca una leche con chocolate, un pastel y una marraqueta y los deja en el mesón. Sale. Queda Luis Alberto solo. Luego de unos segundos va al mesón, toma la comida, la lleva a su puesto, se sienta y se lo come todo. Negro.]*

## 5

*[ Toda la familia toma desayuno un día JUEVES. Son las siete de la mañana. Carolina, de bata, come un pan pita integral con jamón de pavo y un té verde. Alberto, de terno, come una marraqueta con huevo y un café cargado. Luis Alberto, de uniforme de colegio, come un pan pita integral con jamón de pavo y un té. Irma, de delantal, le trae su pastillero a Luis Alberto y le da una pastilla con agua. ]*

ALBERTO

¿Mi amorcito?

CAROLINA

¿Sí?

ALBERTO

El niño no fue al colegio ayer.

CAROLINA

¿Cómo?

ALBERTO

Lo que escuchaste.

CAROLINA

Sí fue.

ALBERTO

No me mienta.

CAROLINA

Sí fue, cómo no va a haber ido.

ALBERTO

Carolina.

CAROLINA

Alberto.

*[Pausa.]*

CAROLINA

No fue.

ALBERTO

¿Y se puede saber por qué?

CAROLINA

Se sentía mal.

ALBERTO

¿Muy mal?

CAROLINA

Pésimo.

ALBERTO

Carolina.

CAROLINA

Alberto.

ALBERTO

¿Muy mal?

CAROLINA

No. Pero estaba con un poquito de fiebre y le dolía la cabeza.

*[Carolina intenta acariciarle la cabeza a su hijo, pero este no la deja.]*

ALBERTO

Le dolía la cabeza.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Y tenía “un poquito” de fiebre.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

¿Y a ti te parece que eso es suficiente como para no ir al colegio?

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Tener dolor de cabeza y “un poquito” de fiebre.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

¿Cuántas veces me has visto ir al trabajo con dolor de cabeza y “un poquito” de fiebre?

CAROLINA

Nunca.

ALBERTO

No seas mentirosa.

CAROLINA

Varias.

ALBERTO

¿Varias?

CAROLINA

Muchas.

ALBERTO

Muchas, ¿cierto?

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

¿Entonces?

CAROLINA

¿Entonces qué?

ALBERTO

¿Entonces por qué si yo voy al trabajo con fiebre y dolor de cabeza, el niño no va al colegio?

CAROLINA

Porque es distinto.

ALBERTO

¿Y por qué es distinto?

CAROLINA

Porque tú vas al trabajo, el niño sólo va al colegio.

ALBERTO

¿Y después, acaso no va a ir al trabajo?

CAROLINA

¿Después?

ALBERTO

Después, cuando haya terminado sus estudios. ¿No va a ir al trabajo?

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

¿Entonces?

CAROLINA

¿Entonces qué?

ALBERTO

¿Entonces va a dejar de ir al trabajo cuando tenga “un poquito” de fiebre y dolor de cabeza, porque su mamita le enseñó que así es como funcionan las cosas?

CAROLINA

Alberto, no exageres.

ALBERTO

¿Que no exageres?

CAROLINA

Sí, que no exageres, te estoy diciendo.

ALBERTO

¿Irma?

IRMA

Don Alberto.

ALBERTO

¿Usted fue al colegio?

IRMA

Sí, don Alberto.

ALBERTO

¿Y cuando estaba enferma se quedaba en la casa?

IRMA

La verdad es que sí, don Alberto, la mayoría de las...

ALBERTO

¿Y terminó cuarto medio?

[Pausa.]

IRMA

No, don Alberto.

ALBERTO

¿Y fue a la universidad?

[Pausa.]

ALBERTO

Irma, ¿fue a la universidad?

IRMA

No.

ALBERTO

¿Y a qué se dedica ahora?

IRMA

¿Cómo?

ALBERTO

¿A qué se dedica ahora?

IRMA

Si usted sabe, don Alberto.

ALBERTO

¿A qué se dedica ahora, Irma?

IRMA

Soy empleada doméstica, don Alberto.

ALBERTO

Empleada doméstica.

IRMA

Sí, don Alberto, su empleada doméstica.

ALBERTO

Gracias. ¿Mi amorcito?

CAROLINA

¿Sí?

ALBERTO

¿Te gustaría que tu hijo fuera empleada doméstica?

CAROLINA

¿Cómo va a ser emple...?

ALBERTO

¿Te gustaría?

CAROLINA

No.

ALBERTO

¿O maestro de la construcción? ¿Te gustaría eso?

CAROLINA

No.

ALBERTO

No, ¿cierto?

CAROLINA

No.

ALBERTO

¿Entonces?

CAROLINA

¿Entonces qué?

ALBERTO

Entonces manda al niño al colegio aunque tenga “un poquito” de fiebre o dolor de cabeza, mierda.

CAROLINA

Sí, Alberto. Disculpa.

ALBERTO

No me pidas disculpas y cría bien a tu hijo.

CAROLINA

Sí.

*[Silencio. Alberto termina de tomar desayuno con calma y en silencio. Besa a Carolina, no se despide de su hijo, toma su maletín y sale. Luego de su salida, continúa un silencio largo y muy tenso que se rompe cuando Carolina le tira el pelo, le pega una cachetada y zamarrea muy fuerte, muy torpe y con mucha rabia a Luis Alberto. Luego de eso, sale de la cocina. Irma y Luis Alberto quedan solos. Luis Alberto no llora. Irma le ordena la ropa con cariño y le acaricia el pelo, luego saca del refrigerador un pedazo de queque y una marraqueta. Los deja en el mesón y sale. Negro.]*

## 6

*[Toda la familia sentada en la mesa del desayuno un día VIERNES. Son las siete y veinte de la mañana. No hay desayuno. Ni siquiera están puestos los platos. Carolina, vestida de gimnasio; Alberto, vestido de terno, y Luis Alberto, vestido de uniforme de colegio esperan varios minutos sentados a que alguien les sirva, pero no viene nadie. Están muy desconcertados. No se mueven de sus puestos en la mesa.]*

CAROLINA

No entiendo.

ALBERTO

¿Qué está pasando?

CAROLINA

No entiendo.

ALBERTO

¿Dónde está la Irma?

CAROLINA

No tengo ni la menor idea.

ALBERTO

¿Es su día libre?

CAROLINA

No.

ALBERTO

Entonces no entiendo.

CAROLINA

Yo tampoco.

*[Pausa. Siguen sentados muy desconcertados  
y sin reaccionar a nada.]*

ALBERTO

¿Se habrá quedado dormida?

CAROLINA

¿La Irma? ¿Quedarse dormida?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

¿Tú crees?

ALBERTO

No sé, quizá.

CAROLINA

Sería la primera vez en su vida.

ALBERTO

Cierto.

CAROLINA

Cierto.

[Pausa.]

ALBERTO

Bueno, tampoco sería tan raro, ya está bastante vieja.

CAROLINA

¿Vieja?

ALBERTO

Supongo.

CAROLINA

Sí, supongo.

ALBERTO

¿Cuántos años...?

CAROLINA

No lo sé.

ALBERTO

Qué raro.

[Pausa.]

CAROLINA

Voy a tener que ir a su pieza a ver si está ahí.

ALBERTO

Sí, supongo

CAROLINA

¿Y si le pasó algo?

ALBERTO

¿Qué quieres decir?

CAROLINA

No sé, ¿si le pasó algo, qué hacemos?

ALBERTO

No sé.

CAROLINA

Yo tampoco.

ALBERTO

Llamar a su familia, supongo.

CAROLINA

¿A su familia?

ALBERTO

Sí. ¿Tiene familia?

CAROLINA

Supongo.

ALBERTO

Pero si es la nana que te crio.

CAROLINA

Claro... sí, pero... no sé. Tenía un tío, creo.

ALBERTO

Un tío.

CAROLINA

Sí. Creo.

ALBERTO

Llamaríamos al tío, supongo.

CAROLINA

Supongo.

ALBERTO

Claro que...

CAROLINA

Cómo lo ubicamos...

ALBERTO

Pero no creo que...

CAROLINA

Pero es que nunca...

ALBERTO

Sí, pero no creo que le haya...

CAROLINA

Voy a ir a ver.

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

La Irma es como de la familia, si le pasó algo me muero.

*[Carolina llora un poco.]*

ALBERTO

Carolina.

CAROLINA

¿Sí?

ALBERTO

Anda a ver.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO  
Espera.

CAROLINA  
¿Sí?

ALBERTO  
Si le pasó algo, no creo que quieras...

CAROLINA  
Cierto.

ALBERTO  
Entonces, qué hacemos.

CAROLINA  
No lo sé.

ALBERTO  
Esperemos un poco más, a ver si llega.

CAROLINA  
Sí.

*[Esperan unos segundos sentados en silencio.]*

ALBERTO  
Nada.

CAROLINA  
¿Y si la llamamos?

ALBERTO  
¿Si la llamamos?

CAROLINA  
Sí.

ALBERTO  
¿Cómo?

CAROLINA  
Llamándola, gritando su nombre.

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

¿Lo hago?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

¿Lo puedes hacer tú?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Hazlo.

ALBERTO

Cálmate.

CAROLINA

Sí. Hazlo.

ALBERTO

¡Irma!

*[Esperan unos segundos.]*

CAROLINA

Nada.

ALBERTO

¡Irma!

*[Esperan unos segundos.]*

CAROLINA

Dios mío.

ALBERTO

Inténtalo tú.

CAROLINA

¿Sí?

ALBERTO  
Sí.

CAROLINA  
¡Iirma!

*[Esperan unos segundos.]*

CAROLINA  
Nada.

ALBERTO  
Anda a ver.

CAROLINA  
Sí.

ALBERTO  
Espera, mejor voy a llamar a los...

CAROLINA  
Pero si no sabemos si le pasó algo o no.

ALBERTO  
No.

CAROLINA  
No los llames todavía.

ALBERTO  
Anda a ver, entonces.

CAROLINA  
Sí.

ALBERTO  
Anda.

CAROLINA  
Sí.

*[Luego de unos segundos, Carolina sale. Quedan Alberto y Luis Alberto solos. Se miran unos segundos, como a punto de decirse algo, cuando vuelve Carolina un poco asustada.]*

CAROLINA

Efectivamente.

ALBERTO

¿Qué?

CAROLINA

Tenías razón.

ALBERTO

¿Sobre qué? ¡Qué!

CAROLINA

Se quedó dormida... estaba en su cama... durmiendo.

[Pausa.]

ALBERTO

¿La viste durmiendo?

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

¿Y?

CAROLINA

Y nada... estaba... durmiendo.

ALBERTO

¿La despertaste?

CAROLINA

No.

ALBERTO

¿Por qué?

CAROLINA

Porque estaba durmiendo, fue...

ALBERTO

¿Carolina?

CAROLINA

Es bien helada la pieza de la Irma.

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Húmeda.

ALBERTO

¿Sí?

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Carolina.

CAROLINA

Alberto.

ALBERTO

¿Puedes servirnos el desayuno?

CAROLINA

¿Yo?

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Claro.

*[Carolina comienza a preparar desayuno muy torpemente. No sabe dónde se guardan las cosas en la cocina de su casa. No encuentra nada.*

*Está en esto cuando, repentinamente, Luis Alberto estalla en un llanto desgarrador.]*

CAROLINA

¿Hijo?

*[Luis Alberto sigue llorando, cada vez más fuerte, el llanto se transforma a ratos en un grito algo animal.]*

CAROLINA

¿Hijo? ¿Qué pasa?

ALBERTO

Hijo, no llore. ¿Hijo?

CAROLINA

¿Mi amor? Ya, tranquilito, pues.

*[El niño sigue llorando y chillando como con una pena infinita.]*

ALBERTO

¡Luis Alberto, corta el escándalo!

*[El niño sigue llorando.]*

CAROLINA

¡Ya, pues, hijo, basta! ¡Basta!

*[El niño sigue llorando.]*

ALBERTO

¡Ya, pues, hijo! ¿Qué van a decir los vecinos si te escuchan hacer este escándalo? ¿A ver?

*[El niño sigue llorando, cada vez más fuerte, cada vez más triste.]*

ALBERTO

¡Ya, pues, Carolina, haz algo!

*[Carolina intenta abrazar a Luis Alberto, pero este le pega muy fuerte. Después se trata de acercar Alberto, pero tampoco lo logra porque el niño lo muerde. Ninguno de los dos sabe qué hacer, no saben cómo acercarse a él y mucho menos cómo hacerlo callar. Carolina toma un frasco de pastillas, saca una y con mucha dificultad se la mete en la boca a su hijo. Él no se la traga sino que la escupe, entonces interviene Alberto que se la logra meter a la fuerza. Cuando el niño la traga, le da otra. De a poco, Luis Alberto comienza a calmar su llanto hasta quedar totalmente en silencio. Después de unos segundos, Alberto toma su maletín y sale. Carolina toma a Luis Alberto de la mano y se lo lleva. Queda la escena vacía. Luego de unos segundos, entra Irma, de delantal, se queda mirando la escena vacía durante unos segundos y vuelve a salir. Negro.]*

## 7

*[Carolina y Alberto toman desayuno un día SÁBADO. Son las nueve de la mañana. Carolina, de bata, come un pan pita integral con queso y una taza de té rojo. Alberto, de terno, come una marraqueta con salame y una taza de café cargado. Luis Alberto, vestido de boy scout, come un pan pita integral con queso y una taza de té. Irma, de delantal, les sirve. Hay un silencio largo en el que todos comen.]*

ALBERTO

Pásame el azúcar.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Gracias.

*[Silencio.]*

CAROLINA

Pásame el endulzante.

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Gracias.

*[Silencio.]*

ALBERTO

Luis Alberto, arréglate el pañolín.

CAROLINA

Yo se lo arreglo.

ALBERTO

Bueno.

*[Carolina le arregla el pañolín. Silencio.]*

CAROLINA

Irma, hágame otro té.

IRMA  
Sí.

CAROLINA  
Gracias.

[Silencio.]

ALBERTO  
Irma, ¿y el diario?

CAROLINA  
Hoy no hay diario.

ALBERTO  
¿No?

CAROLINA  
No.

ALBERTO  
¿Por qué?

CAROLINA  
No sé, hace un rato la Irma lo fue a buscar y no estaba.

ALBERTO  
¿Es feriado, acaso?

CAROLINA  
No que yo sepa.

ALBERTO  
¿Irma?

IRMA  
Dígame, don Alberto.

ALBERTO  
¿Hoy es feriado?

IRMA  
Sí, don Alberto.

ALBERTO

¿En serio?

IRMA

En serio, don Alberto.

CAROLINA

¿Y por qué?

IRMA

Porque hoy es el día de la Inmaculada Concep...

ALBERTO

¿Y qué hace usted trabajando entonces?

IRMA

Es que como usted no me dijo nada.

ALBERTO

¿Pero cómo no me dice nada usted?

IRMA

No quería molestarlo.

ALBERTO

Agarre sus cosas y tómese el día libre, vaya a pasarlo bien un rato, se lo merece.

IRMA

No se preocupe, don Alberto.

ALBERTO

Cómo no me voy a preocupar, si es feriado y usted está trabajando. Salga y diviértase un poco, no sé, váyase a su casa o a pasear al centro. Haga algo, hoy no es día de trabajo, hoy es feriado.

IRMA

¿Y cómo usted, señor?

ALBERTO

Lo mío es distinto, en la empresa no hay descanso o todo se va a la mierda, eso usted lo sabe.

IRMA

Aquí también, señor.

ALERTO

¿Perdón?

IRMA

Que aquí también, señor.

ALBERTO

Tome sus cosas y salga de una vez.

CAROLINA

Pero, Alberto, quizá ella no quiere su día libre, quizá se lo quiere tomar después para irse al sur.

IRMA

¿Al sur?

CAROLINA

¿No tiene familia en el sur?

IRMA

No.

CAROLINA

Bueno, qué se yo, quizá no tiene nada que hacer, entonces no quiere tomarse el día libre. Además, para llegar a su casa se demoraría horas entre las micros y los metros y todo eso. No la molestes.

ALBERTO

¿Y entonces, por qué no aprovecha de pasar un rato con las otras nanas del condominio? Usted nunca sale, Irma, nunca conversa con las otras nanas. Ya, salga.

IRMA

Sí, don Alberto, me retiro entonces.

*[Irma se saca su delantal, va a su pieza a buscar su cartera y vuelve.]*

IRMA

Permiso.

ALBERTO

Eso, retírese, tómese el día libre, como corresponde.

IRMA

Permiso.

ALBERTO

Vaya.

*[Cuando Irma comienza a salir, Luis Alberto la toma de la ropa como queriendo que Irma no se vaya.]*

CAROLINA

¿Luis Alberto?

*[Luis Alberto se sube sobre Irma, quien trata de soportar su peso.]*

ALBERTO

¿Hijo? Déjate de hacer tonteras, ¿quieres?

*[Luis Alberto no se quita de encima de Irma.]*

CAROLINA

No seas falta de respeto, Luis Alberto, deja tranquila a la Irma y ándate inmediatamente a tu pieza.

*[Alberto y Carolina tratan de quitarle el niño de encima a Irma. Primero con cuidado y luego de forma violenta. No lo logran. Luis Alberto tiene mucha fuerza.]*

ALBERTO

¡Ya, pues, hijo, basta!

*[Luis Alberto le da una patada a su padre.]*

CAROLINA

¡Hijo!

*[Luis Alberto le da una patada a su madre.]*

ALBERTO

¡Hey! ¡Qué te has imaginado!

*[Alberto sigue tratando de sacarlo sin éxito. Carolina también lo intenta durante un buen rato. Irma también lo intenta. Ninguno lo logra. El niño sigue golpeando y tirando patadas.]*

ALBERTO

¡Pendejo de mierda!

CAROLINA

¡Alberto!

ALBERTO

Se acabó ¡Irma, lléveselo!

*[El niño se calma, aunque sigue montado sobre Irma.]*

IRMA

¿Cómo?

ALBERTO

¡Lo que escuchó! ¡Que se lo lleve!

IRMA

¿A mi casa?

ALBERTO

Sí, a su casa.

CAROLINA

¿Alberto?

ALBERTO

Si el niño quiere irse con la nana, que se vaya con la nana. ¡Lléveselo, le digo!

CAROLINA

Pero, Alberto.

ALBERTO

Cállate.

*[Irma, sin decir nada, se quita suavemente de encima al niño. Le ordena la ropa y lo toma de la mano.]*

IRMA

¿Don Alberto?

ALBERTO

¡Lléveselo!

IRMA

Pero...

ALBERTO

¡Lléveselo, le dicen!

IRMA

Permiso.

*[Irma y Luis Alberto salen tomados de la mano. Carolina trata de tomar al niño, pero Alberto la detiene tomándola fuerte del brazo. Alberto y Carolina quedan solos.]*

ALBERTO

Siéntate.

CAROLINA

¡Pero, Alberto, el niño se fue con la nana!

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Lo voy a ir a buscar.

ALBERTO

No.

CAROLINA

¿No?

ALBERTO

No.

CAROLINA

Alberto, el niño se fue con la nana.

ALBERTO

Sí, déjalo.

CAROLINA

¿Pero cómo se te ocurre?

ALBERTO

Déjalo, te estoy diciendo.

CAROLINA

Alberto.

ALBERTO

Cállate, mierda, cállate de una vez.

CAROLINA

Pero, Alberto.

ALBERTO

Cállate, deja de hablar, por favor, deja de hablar y siéntate.

CAROLINA

¿Y si no vuelve?

ALBERTO

Siéntate.

CAROLINA

¿Qué pasa si no vuelve? ¿Alberto?

ALBERTO

¡Siéntate, mierda!

[*Carolina se sienta. Silencio.*]

CAROLINA

¿Alberto?

ALBERTO

Carolina.

CAROLINA

¿Qué pasa si no vuelve?

*[Alberto no contesta. Ambos se miran un rato en silencio y con complicidad.]*

ALBERTO

Pásame el azúcar.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Gracias.

*[Pausa.]*

CAROLINA

Pásame el endulzante.

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Gracias.

*[Silencio.]*

ALBERTO

¿Sabes dónde vive?

CAROLINA

No.

*[Silencio.]*

ALBERTO

Pásame el pan.

CAROLINA

Toma.

ALBERTO

Gracias.

*[Silencio.]*

CAROLINA

Sé que vive lejos.

[Silencio.]

ALBERTO

Dame mermelada.

CAROLINA

Sí.

[Silencio.]

ALBERTO

¿Muy lejos?

CAROLINA

Probablemente.

[Silencio.]

ALBERTO

Hazme un café.

CAROLINA

No sé usar la máquina.

[Pausa.]

ALBERTO

¿Sabes si tiene una casa o...?

CAROLINA

Creo que tiene una casa.

ALBERTO

¿Muy...?

CAROLINA

Probablemente muy pobre, sí.

ALBERTO

Pero va a estar...

CAROLINA

No sé... supongo que sí... supongo que va a estar bien.

[*Silencio largo.*]

ALBERTO

Está todo tan tranquilo...

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Tanto silencio.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Carolina.

CAROLINA

¿Qué?

ALBERTO

Dios mío.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Dios mío, Carolina.

CAROLINA

Sí.

ALBERTO

Dios mío.

CAROLINA

Sí.

[*Alberto se quiebra y llora.*]

CAROLINA

No llores.

*[Alberto sigue llorando.]*

CAROLINA

No llores, mi amor.

*[Alberto sigue llorando.]*

CAROLINA

Tranquilo, mi amor, tranquilito.

ALBERTO

Sí.

*[Carolina abraza a Alberto con mucho amor.]*

CAROLINA

Tranquilito, mi amor, si el niño no vuelve, lo vamos a buscar.

ALBERTO

No.

*[Pausa.]*

CAROLINA

¿No?

ALBERTO

No. Si el niño no vuelve, no lo vamos a buscar.

*[Pausa.]*

CAROLINA

Si el niño no vuelve, nos quedamos los dos.

ALBERTO

Sí.

*[Silencio muy largo.]*

CAROLINA

Alberto.

ALBERTO

Qué.

CAROLINA

Si no vuelve, podríamos...

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

De una vez por todas.

ALBERTO

Sí.

*[Silencio. Se miran.]*

CAROLINA

Y quizá podríamos ir a...

ALBERTO

Sí.

CAROLINA

Finalmente.

ALBERTO

Sí.

*[Sonríen un poco. Luego un silencio.]*

CAROLINA

Alberto.

ALBERTO

Qué.

CAROLINA

Tú sabes que no está bien que...

ALBERTO

Lo sé.

CAROLINA

Que no es normal que...

ALBERTO

Sí.

CAROLINA  
Alberto.

ALBERTO  
Carolina.

CAROLINA  
Te amo.

ALBERTO  
Yo también.

PUBLICACIONES CULTURA es una serie de proyectos editoriales sin fines de lucro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que tiene por objeto difundir contenidos, programas y proyectos relacionados con la misión de la institución.

Cuenta con un sistema de distribución que permite poner las publicaciones a disposición del público general, de preferencia utiliza tipografías de origen nacional y se imprime bajo el sello PEFC, que garantiza la utilización de papel proveniente de bosques de manejo sustentable y fuentes controladas.

**Roberto Ampuero**

Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

**Carlos Lobos Mosqueira**

Subdirector Nacional

**Magdalena Aninat Sahli**

Directora de Contenidos y Proyectos

**Miguel Ángel Viejo Viejo**

Editor y productor editorial

**Aldo Guajardo Salinas**

Editor y productor editorial

**Soledad Poirot Oliva**

Directora de Arte

**Martín Lecaros Palumbo**

Diseñador

**ANA EMILIA NOGUERA BERGER** (1983) es actriz egresada de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Entre los años 2005 y 2007 participó en el Seminario de Actuación del Centro de Investigación Teatral: Teatro la Memoria. Se ha desempeñado como actriz en diversas obras de teatro, entre las cuales destacan *Pana*, de Andrés Kalawski (2009); *Jorge González murió*, de Pablo Paredes (2009) y *El jardín de los cerezos*, de Anton Chéjov (2013). En el año 2010 fue seleccionada en la XIV Muestra de Dramaturgia Nacional con la obra *Un niño*. Como dramaturga ha estrenado las obras *Suspende* (2007), *Turno* (2012, también directora) y *Los alquimistas* (2013).

Distintas voces de la dramaturgia nacional enriquecen esta colección del nuevo teatro chileno con 12 obras que demuestran la diversidad y el vigor de nuestra dramaturgia y son, además, vivo testimonio del interés y compromiso del prestigioso Royal Court Theatre de Londres con Chile y nuestras artes escénicas.

El Programa de Talleres del Royal Court Theatre en Chile, creado el año 2012, se realizó gracias al esfuerzo conjunto del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, el British Council y la Fundación Teatro a Mil, reuniendo a destacados maestros de la institución londinense con jóvenes promesas de las letras nacionales en talleres de primer nivel. Como resultado nos encontramos con esta edición seriada de las 12 obras originales, que permanecerán como reflejo de la creatividad y búsqueda expresiva de nuestros dramaturgos.



Publicaciones  
Cultura